

## Reflexiones sobre la familia multiespecie en Medicina Familiar

### *Reflections on the Multispecies Family in Family Medicine*

José Manuel Ramírez Aranda\*

La sociedad está cambiando y con ella la familia, unidad funcional básica que la constituye. Dentro de estos cambios, es cada vez más frecuente la adopción de uno o más animales de crianza a los que llamamos mascotas. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 69.8% de la población posee al menos una de ellas; en su mayoría pertenecen a la especie canina y felina.<sup>1</sup>

De acuerdo con la teoría de la biofilia de Edward Osborne Wilson,<sup>2</sup> desarrollamos una afinidad innata por otros seres vivos. Actualmente, las mascotas tienen un papel relevante en la sociedad, posiblemente por la escasez de vínculos interpersonales directos, alimentados por el uso extenso de las redes sociales, en el que el aislamiento facilita la convivencia con un animal, esto puede hacer que nos sintamos útiles, con una interacción menos conflictiva que con otro ser humano —que al ser nuestro igual—, reacciona, se enfada y protesta; lo que generalmente no sucede con los seres enteramente dependientes de nosotros.

Este editorial tiene como finalidad: analizar las posturas existentes respecto a este tópico, sin pretender resolver o dictaminar qué es lo más conveniente; y plantear una serie de reflexiones para los profesionales en medicina familiar. Para ello, partamos de una pregunta ¿se debe considerar a las mascotas como parte de la familia para su abordaje, desde el punto de vista de la medicina? Esto es diferente a la percepción de los miembros —sobre todo del propietario de la mascota— quien, indudablemente, afirmará tal aseveración.

Analicemos las implicaciones que esto tiene desde el punto de vista profesional. En ocasiones el médico familiar tiene la necesidad de reunir a toda la familia, entrevistarla y trabajar con ella para la resolución de algún problema de salud que implica directa o indirectamente a todos los miembros. Si se contempla a la mascota como parte de la familia, ¿debe ser considerada como componente

Sugerencia de citación: Ramírez-Aranda JM. Reflexiones sobre la familia multiespecie en Medicina Familiar. *Aten Fam.* 2023;24(4):237-238. <http://dx.doi.org/10.22201/fm.14058871p.2023.486534>

Este es un artículo open access bajo la licencia CC-BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

\*Editor en jefe de la Revista Mexicana de Medicina Familiar

de la unidad familiar? qué implicaciones tiene dicha postura, o en contraparte, solo debemos considerar a la mascota como un recurso para el paciente o la familia —como lo son los recursos sociales, culturales y religiosos—, por lo cual no debe ser considerado como otro miembro de ella.

### **La mascota como integrante de la unidad familiar**

Actualmente, es difícil sostener una definición de familia que abarque todas las formas de convivencia que retan a la noción tradicional que la constituye, esto es: padre, madre con o sin hijos, viviendo bajo un mismo techo.

Por otro lado, derivado de un razonamiento de la teoría general de sistemas,<sup>3</sup> si una mascota se considera como parte de la familia, significa que es un miembro más y lo que suceda a ese miembro afecta a la familia y viceversa. En este contexto, hay propuestas en el sentido de que la mascota debe ser incluida en el genograma que se realiza para el estudio de familias.<sup>4</sup> Sin embargo, este hecho aún no está consensuado y falta por definir operativamente como se implementaría este proceso y aunque hay avances al respecto, estos no terminan por asentarse en una propuesta definitiva.<sup>5</sup>

### **La mascota es un recurso familia**

En la medicina familiar, un recurso común es toda fuente de apoyo intra o extrafamiliar que puede utilizarse en la solución de problemas tanto personales como familiares, es importante, pero puede ser sustituible o no indispensable.

Hay posiciones puristas en el sentido de que no es posible considerar a las mascotas como al resto de los miembros humanos. Más que una disquisición

teórica, la importancia para medicina familiar radica, como ya se mencionó, en si debemos de considerarlas en el abordaje de la familia como unidad, si deben figurar en el genograma e incluso si deben incluirse en el trabajo con la familia o en la terapia familiar.

¿Qué abordaje se le daría a una familia que considera que su mascota es parte de la familia? El médico debe valorar qué tan importante es la mascota para la familia, si es parte de un problema o de situaciones contextuales de necesidad afectiva no satisfechas de los miembros y si es este el escenario, debe considerarse dentro del programa de trabajo con la familia.

Por otro lado, las sociedades protectoras de animales han alzado la voz al considerar que la humanización de los animales bajo nuestro cuidado significa una forma de “maltrato”, debido a que se les priva de un desarrollo natural de acuerdo con su especie y se les restringe su identidad. De hecho, la connotación de los términos “perrhijo” o “gathijo”, denota el enorme valor y estatus que la familia confiere al miembro no humano, alejándoles de su naturaleza intrínseca.

La mascota como un ser vivo interactúa y responde afectivamente a los miembros de la familia, no solo a nivel emocional sino físico,<sup>6</sup> asimismo, favorece al restablecimiento de la salud de uno o varios miembros.<sup>7</sup> Se ha demostrado que ayuda a disminuir la sensación de soledad y contribuye enormemente a la resolución de depresión o ansiedad en los humanos. En las personas mayores, puede ser una fuente de apoyo social que mejore el bienestar y la calidad de vida.<sup>8-9</sup>

En esta línea de pensamiento, las mascotas son un recurso que colabora y contribuye decididamente al estado mental de sus miembros, sobre todo,

cuando el contexto es el de una persona que vive sola, aislada y sin apoyo, en estos escenarios la mascota tiene una significancia enorme. Esto pudiera ser diferente en el caso de una familia numerosa en la que afectivamente se cubren necesidades familiares, sin embargo, no siempre es así y de hecho, las mascotas prosperan en familias funcionales.

Como se señaló, el desarrollo del tema plantea más preguntas que respuestas pero debe hacernos reflexionar hacia dónde debe moverse la práctica de la medicina familiar ante estos cambios. Es necesario hacer más investigación sobre esto, así como foros y encuentros académicos que contribuyan a adoptar la mejor postura ante estos potenciales nuevos tipos de familia.

### **Referencias**

1. INEGI. Primera encuesta nacional de bienestar autorreportado (ENBIARE) 2021 [Internet]. [Citado 2023 Jul 7]. Disponible en: [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ENBIARE\\_2021.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ENBIARE_2021.pdf)
2. Wilson EO. Biophilia. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts. 1984.
3. Von Bertalanffy L. Teoría General de los Sistemas. México Fondo de Cultura Económica. 1976.
4. Rodríguez Ceberio M, Díaz Videla M. Guía práctica para la incorporación de las mascotas en el genograma familiar. *Calidad de Vida y Salud*. 2020;13(Esp):110-125.
5. McGoldrick M, Gerson R, Petry S. Genograms: Assessment and intervention. New York: Norton. 2008.
6. Díaz Videla M, Rodríguez-Ceberio M. Las mascotas en el sistema familiar: Legitimidad, formación y dinámicas de las familias humano-animal. *Rev Psicol*. 2019;18:44-63.
7. Hediger K, Turner D. Can dogs increase children's attention and concentration performance? A randomized controlled trial. *Hum. Anim. Interact. Bull*. 2014;2 (2):21-39.
8. Folch A, Torrente M, Heredia L, Vicens P. Estudio preliminar de la efectividad de la terapia asistida con perros en personas de la tercera edad. *Rev Española de Geriatria y Gerontol*. 2016;51(4):210-216.
9. LeBlanc RG. The human-animal bond: social network compositions, animal companions, and health. *Innov Aging*. 2019;3(Suppl 1):S201.